

FACEBOOK *versus* MUBARAK

Francesca Cicardi, El Cairo – 19 de mayo de 2008. El régimen del presidente Hosni Mubarak ha silenciado todo lo que podía oler a oposición en Egipto, pero se enfrenta ahora a una disidencia virtual en internet que exige democracia y libertad, especialmente en la red social "Facebook".

Las potencialidades de la red quedaron patentes el pasado 6 de abril, cuando una huelga general en protesta por el aumento del precio de los alimentos y en contra de la gestión de Mubarak fue convocada por vez primera a través de "Facebook" y de la red de comunicación "Twitter".

El grupo de "Facebook", "6 de abril: el día de la rabia", que llamaba a un día de paro y de protestas pacíficas, llegó a tener 70.000 miembros, lo que significa que su mensaje pudo llegar a unas 400.000 personas.

Su ideóloga, Isra Abdel Fatah, fue arrestada y estuvo retenida durante más de dos semanas sin cargos, así como otras 500 personas que participaron de alguna forma en la huelga, muchos de ellos bloggers, según la ONG Human Rights Watch (HRW).

A pesar de la represión, pocos días después apareció otro grupo en "Facebook" que convocaba una segunda huelga general para el día 4 de mayo, coincidiendo con el 80 cumpleaños de Mubarak, que lleva en el poder desde 1981.

Su autor, Ahmed Maher Ibrahim, también fue arrestado y torturado por las fuerzas de seguridad egipcias, según denuncia él mismo en varias páginas web en las que ha colgado fotos suyas con signos evidentes de maltrato.

Ninguna de las dos convocatorias de huelga obtuvo un gran seguimiento pero por primera vez las nuevas tecnologías y los jóvenes fueron los protagonistas.

"En Egipto no existe una actividad política ciudadana y los jóvenes han buscado una herramienta para poder expresarse y actuar más allá de los partidos políticos tradicionales", aseguró a Efe el analista político Diaa Rashwan.

Rashwan considera que el movimiento nacido en internet es más social que político y refleja el descontento generalizado, pero no cree que pueda dar lugar a cambios a corto plazo, sino que ayudará a la toma de conciencia.

Las autoridades sí han asumido que las voces críticas en internet son una amenaza para el régimen, a pesar de que en Egipto sólo 6 millones de personas tienen acceso a la red, menos del diez por ciento de la población.

El control y la represión en la red se han intensificado en los últimos dos años, en un intento de evitar que en el exterior se conozca la cara menos agradable de Mubarak.

Desde el año 2006 Egipto está entre los 15 países que más controlan la red en el mundo, según la ONG Reporteros Sin Fronteras, y desde ese mismo año las autoridades tienen la potestad de bloquear, censurar o cerrar las páginas web que atenten contra la "seguridad nacional".

El caso más conocido es el del blogger Abdel Karym Nabil Soliman, condenado en febrero de 2007 a tres años de cárcel por "insultar al presidente" y otro año por "incitar al odio al Islam".

Aun así, poder controlar los cientos de páginas web y blogs en los que se piden cambios democráticos y el respeto de los derechos humanos es una tarea complicada y son muchos dentro y fuera de la red los que creen que esto no ha hecho más que empezar.

"Internet es una herramienta fundamental para empezar a cambiar las cosas", asegura Tarek Shalaby, diseñador web de 23 años.

"A través de la red las personas se da cuenta de que no están solas, de que hay otros que comparten su opinión, y así se empiezan a movilizar", según Shalaby, que corresponde al perfil de los jóvenes egipcios, de clase media y alta, con formación universitaria, que están haciendo de internet un arma política.

Es esta elite la que ha empezado a expresar en el espacio virtual, de forma clara y en inglés, lo que nadie en Egipto puede decir en la calle, haciendo que internet se convierta en el nuevo blanco de las fuerzas de seguridad del régimen. **(EFE)**